

Recibido: 02-08-2013
Aprobado:09-12-2013

Evaluación de la subsistencia de los primeros cazadores de Capillamachay en el altiplano de Junín

Assessment of the subsistence of the first hunters Capillamachay in the highlands of Junín

Obdulio E. Chuco Arias¹

RESUMEN

Objetivo. Identificar el modelo de subsistencia de los cazadores de Capillamachay basado en la ecología, la tecnología de la industria lítica y las pinturas rupestres. **Métodos.** La base de estudio fue a través de datos sobre la ecología, restos arqueológicos y el trabajo en campo del sector este del altiplano de Junín en la quebrada de Casapallqa. **Resultados.** La recopilación bibliográfica y de campo demostró que la quebrada de Casapallqa esta favorecida por la laguna de Rucuscocha así como los riachuelos y manantiales, pastos y otras condiciones benignas que forma parte de la ecología de los animales, la estructura rocosa del cerro de Capillamachay fue la materia prima para fabricar las herramientas líticas para las cacerías de animales. Las pinturas de color rojo que encontramos en las paredes del cerro con escenas de cacería de animales, demuestran la domesticación de camélidos y aves de los antiguos habitantes del período lítico precerámico (10000 hasta el 5000 a.C.). **Conclusiones.** Los cazadores de Capillamachay evolucionaron el modelo de subsistencia de una caza depredadora a una caza racional llegando a domesticar a los camélidos (llamas y alpacas), las aves (Huachua) y a la tecnología de la industria lítica como un modelo de subsistencia.

Palabras clave: período lítico; pinturas rupestres, camélidos.

ABSTRACT

Key words: lithicperiod; cave paintings, camelids.

¹ Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Facultad de Educación.

INTRODUCCIÓN

En el altiplano de Junín, Departamento de Junín, se halla en el sector Este, una zona de micro-ambientes, conformado por valles y quebradas nacientes como: la quebrada de Santa Catalina, Casapallca, Pampacancha, Ucushcancha y otros que se constituyen en los escenarios muy favorables para la crianza de animales y la agricultura de plantas alto andinas.

La quebrada de Casapallca materia de nuestra investigación, viene a ser uno de los escenarios de concentración natural, favorecido por la laguna de Rucuscocha, los riachuelos, los manantiales, los pastos y otras condiciones benignas, forman parte de la ecología del animal y los cerros como el abrigo rocoso de Capillamachay.

Los cazadores que ocuparon el abrigo de Capillamachay, en el sector Este del Altiplano de Junín, ubicado a partir de los 4400 a 4600 msnm, se halla en la quebrada de Casapallca que se constituyó como un paraíso para los primeros hombres que llegaron hace 10000 años a.C., así lo evidencian las cuevas de Panalauca, Uchkumachay y Pachamachay.

Por suerte el altiplano de Junín parece poco cambiado desde el pre-cerámico en términos de clima, porque el paleoclima en el altiplano de Junín tiene un fechado de 14500 antes de nuestra era (a.n.e.), estudiado en los sedimentos lacustres por Wright y Bradbury (1975) quienes señalan que terminaron las condiciones glaciales en clima, lo que corresponden adecuadamente con el retiro de los glaciales en la Patagonia alrededor de los 14000 y 11000 a.n.e. En tal sentido Hester (1966) indica que toda la sierra incluyendo la Puna, empezó a ser habitable entre los 14000 y 11000 a.n.e., entonces es posible que grandes áreas de la sierra peruana fueron habitables durante las glaciaciones más grandes del pleistoceno y que casi toda la sierra hubiera estado en condiciones apropiadas para toda la vida humana poco después de 14000 – 11000 a.n.e.

En este trabajo lo que tratamos es demostrar que el sistema de subsistencia, dentro de una cultura de cazadores-recolectores, en este caso en el altiplano de Junín determinado primariamente por los recursos dentro de su

contexto, de ciertas técnicas (de cautiverio domesticación de camélidos y aves) y la tecnología de la industria lítica.

El objetivo fundamental fue identificar el modelo de subsistencia de los cazadores de Capillamachay basado en la ecología, la tecnología de la industria lítica y las pinturas rupestres.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se realizó en el sector este del altiplano de Junín en la quebrada de Casapallca, aplicando la metodología arqueológica, a partir de los datos arqueológicos y el trabajo de campo.

RESULTADOS

El trabajo de campo ha permitido corroborar los antecedentes bibliográficos. El altiplano de Junín está ubicado dentro de la región Puna, es un ambiente subandino, en contraste a otras zonas subandinas del mundo, tiene estaciones poco diferenciadas y se encuentra entre los 3800 y 4800 msnm., lo cual causa al ambiente mucho frío y hace mínima la variación de temperatura y hay una diferencia no pronunciada entre la época de lluvias (noviembre – abril) y la época seca (mayo – octubre), Pearsall (1980) señala que la existencia de plantas y animales ofrecían mayor biomasa de alimentos en la Puna como las diferentes especies de gramíneas que hacen uso los camélidos como la vicuña, perfectamente adaptado a la Puna, así como las llamas, alpacas que hasta hoy subsisten durante todas las estaciones del año, porque el pasto es productivo, de igual modo también ocupan la zona los cérvidos como se pudo comprobar y se muestra en la Figura 1.



Figura 1. Llamas comiendo frente al abrigo de Capillamachay cerca al río que nace de la laguna de Rucuscocha.

También hay otras plantas y animales del altiplano que sin duda sirvieron para alimentar a las poblaciones pre-cerámicas como lo afirma Pearsall (1980) que varias plantas fueron consumidas en las punas de Junin, así tenemos la maca, el *Lupinus*, la *Festuca*, las frutas de *Opuntia*, las mismas que son fuentes de vitaminas A y C, y de los carbohidratos como el *Scirpus* y *Solanum*. A su vez, el *Chenopodium* que provee el calcio, fósforo y hierro. Esto quiere decir que el hombre de Junín no vivió solamente, de camélidos de la puna. Las lagunas como Rucuscocha proporciona peces y batracios como las ranas y sobretodo aves de diversas especies como: la parihuana (*Pheonicopterus andinus*) aves semejantes al flamenco, los zambullidores (*Podiceps culipareus*) que son pequeños patos que andan sobre las plantas acuáticas, también tenemos el liclish o fraileSCO (*Ptiloscelys resplendens*); el yucsa (*Anas versicolor Puna*), tenemos el pato sutru (*Anasflavirostris Oxyptera*) el jerga (*Anasgeorgicas pinicauda*) y otros patos que abundan en los totorales (Dourjenni, Hofmann, García, Malleux y Tovar, 1968). También tenemos entre la aves otros que son grandes y es nada menos a la huachua (*Berniola melanoptera*) es una hermosa ave de pluma blanca y negra, tiene patas largas de color rojo, vive en los pantanos, por parejas y se reúnen en bandadas, como en este caso podemos observar a lo largo de toda la quebrada de Casapallca, en los pantanos húmedos, en la proximidad a la laguna Rucuscocha.

El cerro donde se halla el abrigo rocoso de Capillamachay, favorecido por la laguna de Rucuscocha, los riachuelos, manantiales y los pastos verdes atraen a los camélidos que bajan a comer y beber el elemento líquido y otras condiciones benignas que formaron parte de la ecología del animal, permitió al hombre de Capillamachay, originalmente cazador depredador, llegar a domesticar a los camélidos (llamas y alpacas) y a las aves como el denominado huachua que se observa en la figura 2.



Figura 2. Zona pantanosa cerca de Capillamachay, donde se observan a dos huachuas y un yanavicu

Actualmente los pastores que viven en las estancias en las localidades cercanas como: Ondores, Junín, Uco, Huayre, Paccha, Sasicucho, suelen capturarlos, luego le cortan las alas hasta domesticarlos y estas aves así como los perros tienen cierto comportamiento, pues cuidan la casa y cuando ven a personas extrañas los persiguen a picotazos y gritando. En la actualidad estas aves, su conservación y protección es un problema porque está en extinción, porque es presa fácil para los cazadores por su gran tamaño y su carne deliciosa de varios sabores como el pavo.

Durante el trabajo de campo a 4500 msnm, se encontró restos arqueológicos como pinturas rupestres, instrumentos líticos y restos óseos de animales.



Figura 3. Cazador con un ave en cautiverio en el abrigo de Capillamachay.

Las pinturas rupestres que encontré en las paredes del abrigo son de color rojo, representa la domesticación de aves como en este caso la Huachua (ver Figura 3) y escenas de la vida cotidiana y la concepción mágica – religiosa del mundo de los primeros pobladores que llegaron al altiplano de Junín. Los elementos

representativos que observé, me permite agruparlos en los siguientes tipos:

a. Representaciones Antropomorfas: Estas figuras son pequeñas, de color rojo oscuro, representando las figuras humanas que aparecen junto a los animales, en este caso a camélidos, aves y cérvidos como se muestra en la figura 4.



Figura 4. Panel donde se observan la representación de Huachuas, un cazador y un venado.

b. Representaciones Geométricas: Son pequeñas líneas en curvas o líneas gruesas en color rojo oscuro, también se notan dibujos de cruces, una de ellas es grande y la otra es pequeña (ver Figura 5).



Figura 5. Representación de un ave.

c. Representaciones Zoomorfas: Los dibujos son de animales plasmados en las paredes como: aves, perros, camélidos, vizcachas y cérvidos que tuvieron una importancia dentro de la economía de los cazadores (ver Figura 6).



Figura 6. Shaman disfrazado de felino (puma) en una escena ritual de cacería de camélidos.

Las pinturas plasmadas en las paredes del abrigo de Capillamachay, utilizaron la técnica de ejecución dactilar, hay evidencias de la utilización de pinceles de diversos grosores como cerdas de venados, como también por el empleo de tallos de plantas, briznas de paja o ichu del lugar. La pintura ha sido aplicada diluida de grasa de camélidos con la combinación de la limonita u óxido ferroso.

Diversos factores han dañado los paneles de pintura tales como la humedad de la zona, la erosión del viento, las precipitaciones pluviales, la exposición solar y los excrementos de las aves que han manchados los dibujos.

Sobre la tecnología de la industria lítica, hallamos material líticos en plena preparación, es evidente que estos cazadores obtuvieron la mayoría de los alimentos gracias al empleo de una tecnología apropiada que sabemos estaba al alcance de estos cazadores como: lanzas, estólicas, puntas de flecha de diversos tamaños 3, 4 y 5 centímetros de largo por uno 1 y 2 centímetros de ancho, tienen formas: triangulares, foliáceas, con bases rectas, semirectas, el limbo es ligeramente convexo y presentan los bordes delgados. El acabado de los bordes y la base es bifacial, las puntas presentan bordes aserrados. Fueron elaborados sobre lascas delgadas, mediante la técnica del retoque a presión, también hay puntas lanceoladas de base alargada, romboidales, almendrada, avellanadas como se muestran en la figura 7.

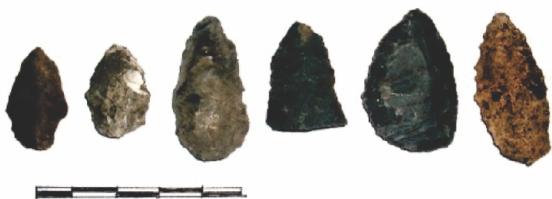


Figura 7. Puntas de proyectil de cazadores (10000 a.C.) halladas en el abrigo rocoso de Capillamachay

Esta tecnología abarca una serie de aspectos culturales, incluyendo estrategias de caza, el mantenimiento de los abrigos, los métodos de procesar y cocinar a los animales y elaborar más que todo las herramientas puntas de proyectil, cuchillos, raspadores, hachas, buriles y otros. Estas herramientas estaban hechas de cuarzo, calcedonia, lavas y los horstenos (ver Figura 8).



Figura 8. Puntas de proyectil de cazadores (10000 a.C.) halladas en el abrigo rocoso de Pachamachay.

Este lugar de gran importancia en el altiplano de Junín se caracteriza por tener pinturas rupestres, abundante material cultural lítico y óseo de animales de cérvidos y camélidos (ver Figura 9)



Figura 9. Restos óseos de animales (cérvidos y camélidos) hallados en el pozo de sondeo en Capillamachay.

DISCUSIÓN

Los restos arqueológicos hallados en sector este del altiplano de Junín en la quebrada de Casapallqa, así como los trabajos arqueológicos llevados a cabo en Uchkumachay por (Kaulicke, 1979) o en cuevas de Pachamachay por (Rick, 1980) que se hallan en el sector sur del altiplano de Junín asegura un total de materiales arqueológicos de la época Precerámica que han sido excavados en el altiplano de Junín.

De acuerdo a las características del material que hallamos en Capillamachay y comparados con los encontrados en Uchkumachay, Pachamachay, Panalauca, Curimachay, Telarmachay y de otros lugares como las herramientas de la Fase Puente y Jaywa de Ayacucho, forman parte de la tradición Lauricocha (Cardich, 1964). Pues este hecho implica el intercambio de experiencias tecnológicas vinculadas a estrategias de subsistencia.

La evaluación de los datos arqueológicos obtenidos de la subsistencia basado en la ecología y de la industria lítica utilizados por los cazadores de Capillamachay se puede deducir que Capillamachay, representa una estación arqueológica con varias ocupaciones desde el periodo lítico al arcaico, por cuanto dicha zona se caracterizan por tener una ocupación sedentaria, ya que estos cazadores tenían bastante recursos de flora y fauna. Por otro lado, las paredes del abrigo de capillamachay, pintadas de color rojo con figuras de camélidos, cérvidos, aves y otros símbolos, de estilo naturalista y seminaturalista, donde no se han hallado restos de cerámica, es posible determinar que diversos grupos se quedaron una o más décadas utilizando de manera permanente los recursos de la región. Además a través de las pinturas podemos ver que ya estos cazadores no solamente domesticaban camélidos sino también aves en este caso la huachua, demostrando que los cazadores de Capillamachay evolucionaron el modelo de subsistencia de una caza depredadora a una caza racional llegando a domesticar a los camélidos (llamas y alpacas) y las aves (Huachua) como un modelo de subsistencia.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento al Sr. Wilfred Chagua Yalico por la compañía, colaboración, paciencia y apoyo con los equipos para el desarrollo de nuestro trabajo de investigación y llegar a la culminación del mismo. A los lugareños de las estancias cercanas a este sitio arqueológico cuyo trabajo lo inicié desde 1980 cuando los descubrí y no los publique para evitar su depredación de las pinturas rupestres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cardich, A. (1964). Lauricocha: fundamentos para una prehistoria de los Andes Centrales. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Prehistóricos.
- Dourojeanni, M.J., Hofmann, R., García, R., Malleux, J. & Tovar, A. (1968). Observaciones preliminares para el manejo de las aves acuáticas del lago Junín, Perú. *Revista Forestal del Perú*, 2 (2), 3-52.
- Kaulicke, P. (1979). "Algunas consideraciones acerca del material óseo de Uchkumachay" *Arqueología Peruana*. En: Matos, R. (Editor), *Arqueología Peruana, seminario Investigaciones arqueológicas en el Perú* (pp. 103 –111). Lima: Brasa S.A.
- Hester, J.J. (1966). Late Pleistocene Environments and Early Man in South America. *The American Naturalist*, 100 (914), 377-388.
- Pearsall, D. M. (1980). "Pachamachay Ethnobotanical Report: Plant Utilization at a Hunting" Base Camp. (Ed), Rick, J. (Editor). *Prehistoric Hunters of the High Andes* (pp.191-231). New York: Academic Press.
- Rick, J.W. (Ed). (1980). *Prehistoric Hunters of the High Andes*, Studies in Archaeology. New York: Academic Press.
- Wright, H. E. & Bradbury, P. J. (1975). "Historia ambiental del Cuaternario Tardío en el área de la planicie de Junín", Perú, *Revista del Museo Nacional N° 41*, 75-76.